

para que en vuestro ilustrado celo por el gobierno de Nuestra Diócesis, prescribáis y vigiléis en el próximo año escolar su escrupulosa observancia, derogando completamente toda costumbre ó privilegio en contrario. Y Nos os concedemos con especial afecto la Bendición Apostólica.

En el Vaticano, en la fiesta de S. Pío, año 1904.

Pío X, PAPA

**Fin del tomo II**



## INDICE GENERAL DEL TOMO SEGUNDO

	Páginas.
Introducción . . . . .	7
CAPÍTULO I.—De la meditación.	10
ARTÍCULO I.—Necesidad de la meditación. . . . .	10
» II.—Prenotandos. . . . .	17
» III.—Quid sit meditatio. . . . .	19
» IV.—Diferentes modos de meditar . . . . .	22
» V.—Meditación propiamente dicha . . . . .	26
» VI.—Amplia explicación del ejercicio de las tres potencias, según S. Ignacio de Loyola, V. P. Claret y V. P. Granada Ord. Praed. . . . .	42
» VI.—Avisos del V. P. Granada sobre la meditación . . . . .	86
» VII.—Se declara más y más en qué consiste el ejercicio de meditar. . . . .	91
» VIII.—¿El actuarnos y detenernos en los afectos de la voluntad es doctrina segura y ortodoxa? sí. . . . .	95
» IX.—Sobre los puntos de la meditación. . . . .	102
» X.—Cuatro avisos que nos ayudarán mucho . . . . .	105
» XI.—Medios para estar con alguna mayor atención y reverencia en la meditación. . . . .	115
» XII.—Los que sufren distracciones en la meditación. . . . .	121
» XIII.—De nueve cosas que, según el P. Granada, Ord. Praed., ayudan á alcanzar la devoción . . . . .	124
» XIV.—Por dónde se alcanza la devoción. . . . .	126
» XV.—De nueve cosas que impiden la devoción, según el V. P. Granada . . . . .	127
» XVI.—De las causas de la distracción en la oración . . . . .	129
» XVII.—De las tentaciones más comunes. . . . .	132
» XVIII.—Doctrina de San Francisco de Sales. . . . .	138
» XIX.—Que es necesario tener buen ánimo. . . . .	140

» XX.—La tentación . . . . . 142

» XXI.—Dos admirables ejemplos de lo dicho . 144

» XXII.—Aliento para el alma que se halla tentada 147

» XXIII.—De cómo la tentación y delectación pueden ser pecado . . . . . 148

» XXIV.—Contra las tentaciones fuertes. . . 150

» XXV.—Tentaciones ligeras. . . . . 152

» XXVI.—Del modo de resistir las tentaciones ligeras . . . . . 153

» XXVII.—Cómo se ha de fortalecer el corazón. . 154

» XXVIII.—De la inquietud . . . . . 156

» XXIX.— De la tristeza . . . . . 158

» XXX.—De las armas contra las tentaciones. . 161

» XXXI.—Camino de la perfección . . . . . 168

» XXXII.—Remedios contra faltas . . . . . 173

» XXXIII.—Verdades fundamentales del edificio espiritual . . . . . 176

» XXXIV.—Documentos sobre las tentaciones . 181

» XXXV.—De las tentaciones, según Sta. Teresa de Jesús. . . . . 183

» XXXVI.—Del remedio en las tentaciones. . 188

» XXXVII.—Doctrina de San Francisco de Sales 192

» XXXVIII.—De los consuelos espirituales y sensibles. . . . . 197

» XXXIX.—De las sequedades y esterilidad de espíritu . . . . . 204

» XL.—Confirmase y declárase lo dicho con un ejemplo notable . . . . . 209

» XLI.—Reglas para sentir y conocer las varias mociones, que en el ánimo causan . . . 213

» XLII.—Sugestiones recibidas en el alma . 219

» XLIII.—Notas para sentir y conocer escrúpulos 221

» XLIV.—Escrúpulos . . . . . 223

CAPÍTULO II.—De los ejercicios espirituales. . . . . 226

ARTÍCULO I.—Conveniencia de los ejercicios. . . . . 226

» II.—De cómo debemos escudriñar nuestro corazón en los días de ejercicios. . . . . 230

» III.—Avisos para los santos ejercicios . . . 233

» IV.—Del fruto que debemos sacar de los stos. ejercicios . . . . . 236

CAPÍTULO III.—De la oración.—Preámbulo . . . . . 238

ARTÍCULO I.—De la necesidad de la oración . . . . . 247

» II.—Maravilloso ejemplo de oración. . . . . 252

» III.—De las alabanzas de la oración según la escritura y los santos padres . . . . . 255

» IV.—Documentos sobre la oración . . . . . 260

» V.—Diálogo. . . . . 264

CAPÍTULO IV.—De las cosas que ayudan á ser hombres de oración . . . . . 270

ARTÍCULO I.—Del deseo grande de ser hombres de oración 270

» II.—De la segunda cosa que ayuda al espíritu de oración, que es fortaleza y diligencia . . 274

» III.—De la tercera cosa que ayuda al espíritu de oración, que es la guarda del corazón . . 279

» IV.—De la cuarta cosa que ayuda al espíritu de oración, que es la continua memoria de Dios 285

» V.—De la quinta cosa que ayuda al espíritu de oración . . . . . 288

» VI.—Libros devotos y provechosos. . . . . 293

» VII.—De la séptima cosa que ayuda á la oración, que es la soledad . . . . . 293

» VIII.—De la octava cosa que ayuda á la oración que son los tiempos diputadas para ella. 296

» IX.—De los buenos ejercicios. . . . . 299

» X.—De la décima cosa que ayuda á la oración, que son las asperezas corporales. . . . . 303

» XI.—De la undécima cosa que ayuda á ser hombres de oración, que es un buen director 306

CAPÍTULO V.—De las cosas que impiden ser hombres de oración . . . . . 309

ARTÍCULO I.—Del primer impedimento, que son los pecados veniales. . . . . 309

» II.—Segundo impedimento, de la disipación de los sentidos. . . . . 311

» III.—Tercer impedimento, del remordimiento de la conciencia . . . . . 313

» IV.—Cuarto impedimento de los escrúpulos. 319

» V.—Desabrimiento del corazón . . . . . 325

» VI.—Sexto impedimento de las consolaciones

sensuales . . . . .	326
» VII.—Séptimo impedimento, de los cuidados demasiados. . . . .	329
» VIII.—Octavo impedimento, de las ocupaciones y más de la especulación . . . . .	331
» IX.—Nono impedimento de la interrupción de los buenos ejercicios . . . . .	336
» X.—Décimo impedimento, del regalo y demasía en comer y beber. . . . .	339
» XI.—De otro género de impedimentos particulares. . . . .	344
CAPÍTULO VI.—De la oración teológicamente considerada ad mentem div. Thomae . . . . .	350
» VII.—Del examen de conciencia . . . . .	385
ARTÍCULO I.—¿Es invención nueva el examen de conciencia? . . . . .	
» II.—Del examen cotidiano de conciencia . . . . .	399
» III.—Definición y división del examen de conciencia . . . . .	402
» IV.—Del examen general . . . . .	403
» V.—Modo de hacer bien el examen general de conciencia . . . . .	405
» VI.—Método en los propósitos. . . . .	409
» VII.—Actus fidei . . . . .	410
» VIII.—Del examen particular. . . . .	413
» IX.—De la materia del examen particular. . . . .	417
» X.—Dificultades para el examen particular, según el P. Palma . . . . .	419
» XI.—Débense apuntarse las faltas. . . . .	426
CAPÍTULO VIII.—(Continuación.—Medios.—De los sacramentos). . . . .	428
ARTÍCULO I.—De la economía de la confesión . . . . .	428
» II.—Avisos para la confesión . . . . .	433
» III.—Un poco de catecismo. . . . .	434
» IV.—De la confesión de boca . . . . .	437
» V.—¿Cuántas condiciones son necesarias para que la confesión de boca sea válida? . . . . .	440
» VI.—De la confesión general . . . . .	444
» VII.—La confesión sacramental . . . . .	447

CAPÍTULO IX.—Del Director espiritual. . . . .	452
ARTÍCULO I.—Doctrina de los SS. PP. sobre la necesidad de un Director para caminar con seguridad á la perfección. . . . .	452
» II.—Caminar con seguridad á la perfección . . . . .	457
» III.—¿Qué dotes han de buscarse en el Director? . . . . .	463
» IV.—Conducta que se debe seguir con el Director . . . . .	465
» V.—Para pedir el perdón de los pecados . . . . .	472
» VI.—Qué pecados son materia necesaria y cuáles son voluntaria, en el sacramento de la penitencia? . . . . .	473
» Confesión de los pecados veniales. . . . .	474
CAPÍTULO X.—De la Santísima Eucaristía. . . . .	476
ARTÍCULO I.—Necesidad de la comunión . . . . .	476
» II.—Comunión espiritual . . . . .	479
» La santa comunión es medio principalísimo para conseguir la perfección cristiana. . . . .	480
» IV.—De los efectos de la Santísima Eucaristía. . . . .	483
» V.—Doctrina de S. Francisco de Sales sobre la comunión . . . . .	490
» VI.—Cómo nos hemos de aparejar para la sagrada comunión . . . . .	494
» VII.—Si es bueno comulgar muy á menudo . . . . .	519
CAPÍTULO XI.—De la Misa . . . . .	528
ARTÍCULO I.—De la excelencia de la Misa . . . . .	
» II.—Qué es Misa, según el V. Claret. . . . .	531
» III.—Dicha de poder servir la santa Misa. . . . .	531
» IV.—Significación de los ornamentos sagrados . . . . .	533
» V.—Explicación de los colores de las vestiduras. . . . .	534
» VI.—El que sirve la santa Misa . . . . .	535
» VII.—Servicio de la santa Misa . . . . .	538
» VIII.—De lo que debe observarse cuando hay dos ministros . . . . .	542
» IX.—Primer modo de oír la santa Misa. . . . .	545
» X.—Segundo modo de oír devotamente la Misa . . . . .	559
» XI.—Tercer modo de oír la santa Misa. . . . .	567
CAPÍTULO XII.—De las devociones. . . . .	570

ARTÍCULO I.—De lo que pensamos sobre las devociones.	570
» II.—De la castidad, de sus faltas y tentaciones.	599
» III.—De los medios para salir victoriosos en los combates de la castidad, según el P. Sacrest, Ord. Praed.	602
» IV.—Origen del Cíngulo de Santo Tomás	609
» V.—Virtudes singulares del Cíngulo de Santo Tomás	617
La disciplina de los clérigos	656



